

# DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3.75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13.50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

**Antes que todo la vista.**  
(Véase la cuarta plana.)

## ANTIGUA Y ACREDITADA RELOJERIA

DE

### FRANCISCO SANCHIS

32, Calle Mayor, 32,

GANDIA

En este bien surtido establecimiento que puede competir por todos conceptos con los mejores de las más importantes capitales de España, seguirá encontrando el público cuanto desee relativo á relojes y otros objetos, cuya bondad se garantiza y cuyos precios son sumamente económicos.

Hay gran novedad en relojes de todas clases y surtido suficiente para satisfacer todos los gustos.

Se practican con el mayor esmero, prontitud y economía toda clase de composiciones y trabajos referentes al arte de la relojería, á cuyo efecto el dueño de este establecimiento ha contratado oficiales tan prácticos como inteligentes.

#### RELOJES DE BOLSILLO.

Los hay para señora y caballero de toda clase de metales, desde 13 líneas hasta 30, y de 80 á 3.000 reales. Hay también *relojes perpétuos* automátats que se dan cuerda con solo llevarlos en el bolsillo.

#### RELOJES DE PARED.

*Reguladores* de diferentes clases desde 200 á 800 reales.

*Pendulones Morez* desde 160 á 400 reales.

*Cuadros ovalados* y redondos, y de figura *Chalet*, de 24 á 160 reales.

*Despertadores* de 36 á 140 reales.

*Relojes de torre*, desde 3.000 reales en adelante.

Cadenas de oro para señora y caballero de 500 á 2.000 reales, y de plata, dúblé, níquel, etc., desde 16 á 140 reales.

Se ruega la visita al establecimiento.

## PLATERIA

DE

### SALVADOR OLLER HERMANOS.

Esta tan antigua como acreditada platería ofrece á sus favorecedores con motivo de la feria un gran surtido de géneros, tanto extranjeros como del país, todos de última novedad y á precios sumamente económicos.

Se garantizan todos los objetos que se venden en este establecimiento.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE LOS SUCESORES

### de Jacinto Orts,

Abadía, 3, GANDIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento en el cual se confecciona este periódico, se han introducido importantes reformas que permiten hacer con la mayor exactitud y economía toda clase de trabajos tipográficos.

Se han recibido nuevos y variados tipos de diferentes letras y caracteres.

La máquina de imprimir últimamente adquirida, es de las mayores dimensiones y del mejor de sistemas conocidos.

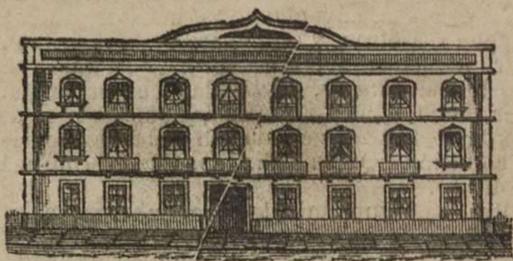
Se hacen toda clase de impresiones para el servicio de los ayuntamientos, profesores de instrucción pública, comercio y particulares, á los mismos precios que en Valencia.

Se confeccionan tarjetas de visita, y esquelas mortuorias con la mayor prontitud y esmero.

Se remiten por correo los impresos que se encargen.

Como centro de suscripciones y librería, está al servicio del público para cuanto en ese concepto necesite.

Hay libros rayados de todas clases y demás objetos de escritorio.



### FONDA DE SAN ANTONIO

Calle Mayor y Plaza del Rey D. Jaime,

GANDIA.

Los que gusten utilizar este nuevo establecimiento provisto de cómodas, espaciosas y bien decoradas habitaciones, encontrarán en él un servicio esmerado y económico, y mesa abundante á satisfacción de todos los gustos.

Acaba de recibir un variado surtido de vinos de Jerez y licores de todas clases.

Se ha recibido también un riquísimo vino de Valdepeñas, remesado directamente por los propios cosecheros.



## RICARDO MARTINEZ

AGENTE DE ADUANAS

Calle del Empedrado de las Barcas, 6, pral.  
VALENCIA.

### MORALIDAD ADMINISTRATIVA.

Cuatro circunstancias son indispensables, en nuestro sentir, para que la Administración pública funcione dentro de la órbita de la legalidad más estricta, y sea el reflejo de justicia y de moralidad que la haga respetada y obedecida.

Esas circunstancias son: independencia, estabilidad, connivencia y responsabilidad.

La independencia que ha de nacer de la segregación de la política, para que ni el favor ni las influencias se impongan á ningún funcionario, sea cualquiera su categoría, es de absoluta necesidad en el régimen administrativo. Para ello ha de empezarse por transigir en las esferas del poder y prescindir de las exigencias de la política, aún en las crisis radicales que se producen á impulso de las corrientes de la opinión.

No es ménos precisa la estabilidad del funcionario para que éste se aparte de la senda del negocio ó de los negocios y atienda solo al cumplimiento de sus deberes. Esa estabilidad, no puede ser firme y sólida si no parte de los derechos inherentes á una carrera y de una ley hecha con el concurso de todos los políticos de buena fé y sin callejuelas que la hagan vulnerable. Sólo así puede asegurarse la estabilidad de los funcionarios, siempre que su cumplimiento no dé lugar á la separación, que en caso alguno debe verificarse sin la formación del oportuno expediente.

Es asimismo necesaria la connivencia, ó lo que es lo mismo, que las dotaciones estén en armonía, no solo con la categoría del empleado, sino con el cargo ó cargos que haya de desempeñar, para que

no pueda nunca escusarse con la escasez de haberes relativamente á las exigencias del empleo.

Sobre todo, es indispensable la responsabilidad, y no hablamos solamente de la responsabilidad criminal, hija de faltas que constituyen delito, y cuya responsabilidad corrigen los tribunales ó los superiores gerárquicos del empleado que haya delinquido. Nos referimos de igual modo á la responsabilidad en el abuso de atribuciones que pueda exigir y hacer efectiva por los procedimientos regulares cualquier ciudadano que se considere perjudicado por las determinaciones de la Administración pública. Llamaremos á esa responsabilidad administrativa, que salga de la esfera de la Administración y que se juzgue con imparcialidad por tribunales ó poderes que nada tengan de común con la Administración ni con los que de ella dependen.

Piensen bien los hombres públicos de todos los matices y de todas las escuelas, acerca de lo que ligeramente dejamos apuntado, y convézanse de que para que haya moralidad en las dependencias del Estado, es de absoluta necesidad que se llenen las cuatro circunstancias que quedan consignadas.

### ESTACIONES METEREOLÓGICAS.

Es muy general entre los labradores, industriales y aun por las personas que se creen ilustradas, el pensar que los estudios matemáticos, químicos, metereológicos, etc. no tienen una relación íntima con la vida social moderna, y á los que ven ocuparse de las cuestiones científicas les suponen perdiendo tiempo en honestos entretenimientos y despilfarradores de los fondos que se emplean en experimentos, viajes, observaciones y libros que den á conocer los adelantos que con los trabajos científicos se han proporcionado; los que si bien en muchos de los casos en un principio, no tuvieron aplicación inmediata en favor de la humanidad, después de conocidos y combinados la han favorecido del modo más admirable.

De este número son los estudios y observaciones que el científico é infatigable P. Carlos de las Escuelas-Pías, se propone llevar á cabo en el observatorio metereológico que ha montado y del que se han ocupado los periódicos de la localidad; pero como en estos no se replica la historia y aplicaciones de los mencionados establecimientos me voy á permitir decir algunas palabras sobre esto si bien sea ligeramente; porque para tratarlo con profundidad, ni yo tengo conocimientos suficientes, ni la índole de la publicación permitiría imprimir gruesos volúmenes, bastando lo que tomo de un extracto publicado por la *Gaceta Agrícola*, para popularizar la idea.

Ya Humbold, el sabio admirador de la naturaleza predijo: que las observaciones metereológicas aplicadas á las conveniencias del comercio, agricultura, y navegación, salvarían miles de vidas en los mares, cosechas enteras en los campos, expediciones valiosas en los rios, é intereses múltiples y cuantiosos en las ciudades.

Siguiendo sus consejos, en Francia (1874) se organizó la completa red de un servicio metereológico, habiendo tenido, para que fuese provechosa, que enlazarse con Inglaterra que abraza al Noroeste del mar Atlántico y con Noruega y Rusia el Nordeste, donde empiezan las redes de observatorios.

Aunque Francia en esto nos avanza muchísimo está sin embargo, á la zaga de otras naciones, en particular de los Estados-Unidos de la América, en donde la opinión pública apoya con tal fuerza el establecimiento de los observatorios que careciendo de ellos, con sus partes frecuentes, detallados y autorizados, muchas industrias no podrían funcionar con el desahogo que lo verifican.

Las observaciones oficiales en América datan desde 1849; en Europa son más antiguas, pero en sus aplicaciones prácticas nos llevan grande ventaja, pues desde 9 de Febrero de 1870, por un acta del Congreso de los Estados-Unidos, que encargó al ministerio de la Guerra de esta misión, el que, por un rasgo del singular modo de ser de esta

nación, dijo á sus militares: «Señores jefes y oficiales, la nación vive en paz; id á estudiar la guerra de los elementos, y cuando amenacen darnos, avisarlo al pueblo, para precaver sus efectos.»

Inmediatamente se establecieron 24 estaciones fijas por todo el territorio, inaugurando su servicio en Noviembre del mismo año, y en Julio siguiente de 1871 comenzaron á publicar las *Probabilidades* ó predicciones del tiempo. A continuación se creó el servicio del litoral que publicó anuncios en Octubre del propio año.

Este servicio meteorológico, llevado á cabo por el ramo de Guerra, bajo el nombre de *Signal service*, se ha desarrollado tanto y está tan bien montado, que sirve no solo para los usos diarios de la vida á que están dedicados, sino que el Instituto Científico, consulta estos datos con particular atención para sus cálculos.

El director del cuerpo de observaciones en general en actividad, que dispone de jefes, oficiales, sargentos y soldados, empleados como él en estas operaciones, siendo un ejército en campaña, en lucha constante con los meteoros, á los que si no vence, por lo menos hace no sean un poder irresistible.

Los observatorios situados en las grandes ciudades, son de lo más sencillo: un par de aposentos en una casa particular alta é inmediata al telégrafo, los aparatos indispensables, un barómetro Fostin situado al Norte, varios termómetros, un psicómetro, un pluviómetro sobre el tejado, una veleta en comunicación con la rosa náutica, flja sobre la mesa, un homómetro Robinson con registro eléctrico; en algunas partes, un anemómetro en vez de veleta, un poco de constante atención sobre las nubes y el estado del cielo, escribir todo lo que se vé unas cuantas veces al día y la noche; esta es la base de un trabajo que está llamado á ser de la más alta importancia y que las generaciones futuras no comprenderán como se pudo pasar sin él, aunque no sea más que para no dejar el paraguas cuando se ha de menester, ó llevar la sombrilla si el caso lo requiere.

Las mismas estaciones cuando están inmediatas á un río de importancia, tienen su escala para saber la altura de las aguas y poder dar parte de los crecimientos ó disminución de sus corrientes precauiendo los daños.

Como la tendencia es de que haya muchas estaciones y generalizar los buenos resultados, están montados como dejamos indicado casi con pobreza, pero se estudia el modo de dar un material uniforme, bueno y de poco precio á la vez.

Todas las estaciones se comunican entre sí de tal modo, que en 70 minutos puede cualquiera de ellas tener los datos de todas las demás, es decir, altura barométrica, temperatura, humedad, dirección y velocidad del viento, estado del cielo, dirección de las nubes superiores y lluvia caída.

La dirección de Washington reúne todas las noches los datos de todas las demás, estudia y formula el pronóstico ó probabilidad del tiempo, que inmediatamente circula en todas direcciones imprimiéndose y anunciándose en las esquinas y por los periódicos, siendo conocidos hasta en las aldeas, y sin lo cual no forman el programa de su trabajo diario, porque aunque á veces hay equivocaciones, la experiencia ha demostrado se acierta lo menos el 70 por 100.

Para cerciorar al público de esta clase de trabajos se le hace una *Synopsis* ó exposición de datos que proceden á cada probabilidad anunciada, con la que el mismo lector constante se instruye y cobra afición á la meteorología, contribuyendo á generalizar las observaciones.

Solo en los Estados-Unidos está este servicio bien montado con aplicación práctica á las necesidades sociales, y por ello con rapidez se ha popularizado. Muchas estaciones telegráficas tuvieron que prolongar su servicio de noche hasta recibir el parte de probabilidades á petición del público, y varios periódicos confiesan que desde que publican el parte de ellos han triplicado su tirada para las aldeas.

Y... basta, queridos lectores, que no quiero abusar más de vuestra benevolencia; pero antes de terminar unios conmigo y tributemos un voto de gracias al ilustrado, trabajador y generoso padre Carlos, que hace que Gandia sea de las primeras poblaciones de segundo orden que tienen la nunca bien encomiada mejora reseñada y esperamos (con calma) á que aparezca algun sol en el horizonte gubernamental, para que, cual en los Estados-Unidos, se monte un servicio meteorológico aplicado al comercio, agricultura, artes, y oficios que son los factores de la producción y del bienestar material de los pueblos, por los que se debe trabajar sin descanso, como obra de misericordia social.

*Aquel ocioso.*

## NOTICIAS LOCALES.

Se ha dicho por ahí entre cortinas y de esa manera estafalaria con que se viene contestando á nuestros escritos, que en la cuestión de feria y muy

especialmente en la parte relativa á los toros, nos habíamos conducido con poco patriotismo.

Rechazamos con toda la enerjía de que somos capaces, esa aseveración inconsciente, probablemente dicha sin conocer siquiera el significado de esa palabra que de puro manuseada y traida, ha llegado á gastarse y á no producir efecto alguno en nuestra naturaleza.

Jamás, nunca, en caso alguno, hemos nosotros dejado de ser patriotas. Al patriotismo nos hemos sacrificado; y si alguno prueba de ello se quiere, no hay que buscarla mucho. La publicación del DIARIO que impuso á nuestro Director sacrificios pecuniarios que no tenia para que, ni porque hacer, que le cercena el tiempo preciso que ha menester para sus peculiares tareas; que le arranca de los brazos de la amistad en holocausto de la justicia que le escatima voluntades muy apreciables, testimonio es de patriotismo.

Patriotismo es todo lo grande, levantado, noble y sublime, y aunque nada de eso hayan tenido nuestros actos pues para llegar á tan alto, nos tenemos en muy poco, comparemos sin embargo y veamos quien se aproxima más, á la posesión de tan bellas cualidades.

Entre un ayuntamiento que resta del programa de fiestas lo que más contribuye á su originalidad y un periódico que le censura y estimula á que remedie esa falta. ¿Quién es el que se conduce con más patriotismo?

Entre un ayuntamiento que admite la disparatada manera de distribuir los puestos, arrojando los conflictos que sobrevinieron, produciendo general disgusto, auyentando á unos feriantes y retrayendo á otros; y un periódico que como el nuestro ha censurado á tiempo esa conducta, ha expuesto los peligros, ha señalado el error y ha procurado contribuir á que se armonizasen el derecho de los feriantes con las absurdas exigencias de la comisión ¿Quién se ha conducido con más patriotismo?

Entre un ayuntamiento que subvenciona la construcción de una plaza de toros, sin que de esa subvención saque provecho alguno, estableciendo un caso raro en esta clase de contratos, abandonando obligaciones sagradas y postergando haberes y créditos; y un periódico que ha demostrado ante la opinión pública lo absurdo, lo extraordinario y lo censurable de esa subvención á todas luces improcedente, sin que esa censura envolviese otro deseo que el de que las cosas se hiciesen como deben hacerse. ¿Quién ha demostrado mayor patriotismo?

Entre un ayuntamiento que tiene el poco juicio, el escaso tino, la insigne torpeza de contratar la construcción de paradas ó puestos públicos para la feria sin utilizar ni un solo clavo, exponiéndose á salir en cruz y en cuadro como es posible haya salido, olvidando que con esos mismos fondos que dedica á una construcción circunstancial y pasajera, podía tener ya su plantel de paradas que constituyesen un arbitrio importante, sin gravámen ni detrimento de los rendimientos; y un periódico que ha levantado su pobre voz para pedir que se mirase ese asunto con más detención, con más solicitud y con mayor prudencia, para no incurrir en el peligro de la prodigalidad ó de la disipación. ¿Quién se ha acercado más á las puertas del patriotismo?

Entre un señor alcalde que no adopta las precauciones necesarias para impedir que al público se le engañe, para evitar que el nombre de Gandia no se viese ultrajado y vilipendiado con justicia; que consiente el escándalo ya juzgado por todos; relativo á los sucesos de la plaza de toros; que con sus incertidumbres y flaquezas da lugar á que fuese precisa la intervención de nuestros amigos para evitar desastres; que en su inquietud se cobija bajo nuestra nobleza reclamando de ella lo que no podíamos negar y un periódico que había previsto esos acontecimientos que los había anunciado en su colección y había dicho lo que suceder podría para que oportunamente se pusiera remedio sin conseguirlo. ¿Quién se ha conducido con más patriotismo?

Entre un contratista ó empresario anónimo que por error tal vez, pero error en ese caso rarísimo, coloca mucho mayor número de localidades que la plaza hace, no provee de buen servicio de acomodadores, deja que el mayor desorden impere y coloca al señor alcalde en situación difficilísima, crítica y delicada, en que nosotros que no somos sus amigos políticos ni á la autoridad estamos obligados en concepto alguno, no le hemos colocado ni le colocaremos jamás; y un periódico que pide que se imponga el debido correctivo á quien así abusa de situaciones excepcionales y se subleva contra la ocasión presentada de trastornos y disgustos. ¿Quién se ha elevado á mayor altura en punto á patriotismo?

Juzguen imparcialmente las personas sensatas y á ese juicio nos sometemos gustosos.

Nosotros hemos querido que la feria fuese espléndida y rica en adornos; que todo se hiciera con orden y concierto; que Gandia recuperase su nombre momentáneamente lastimado por virtud de algo parecido á lo sucedido que ocurrió alguna vez; los que nos acusan de falta patriotismo, han intentado y puesto en práctica precisamente todo lo contrario ¿qué señoritos segun la expresión grá-

fica usada en la conversación á que nos referimos, son los que más pueden blasonar de patriotismo? Ahí está nuestra colección respondiendo á tales ataques que merecen estimarse en algo, no solo porque nosotros tenemos la costumbre de aceptar el consejo y hasta la censura; el primero para adoptarlo si lo creemos conveniente y la segunda para rechazarla si es injusta, ó para que nos sirva de estímulo en el camino que hemos trazado, sino también porque valen bastante ante la medida de nuestra consideración los sugetos (afortunadamente pocos) que sostenian días pasados la discusión que motiva este suelto, escrito desde aquel día, perosuspendido hasta que fuese oportuno, por razones de patriotismo precisamente.

Cumple á nuestro deber llamar la atención y hacer públicos los abusos que segun las noticias que se nos comunican está cometiendo el agente de contribuciones del distrito de Denia, reduciéndonos hoy á una especie de preámbulo al solo objeto de que pueda el señor gobernador del Banco ir formando juicio y con arreglo á él, adoptar las disposiciones que convenga.

Ese señor agente tiene casa banca y en tal concepto se ocupa del descuento y negociación de letras al tanto por ciento que puede, valiéndose para el negocio, de los fondos de la recaudación que representa.

Tiene ese señor agente en Alicante su correspondal el Sr. de Siva que le ayuda en el negocio, faltando á lo que á los agentes recaudadores de contribuciones les está prevenido y perjudicando á los demás banqueros y negociantes.

Los cobradores del tal agente deben tener y tienen sino estamos equivocados algunos descubiertos, de cuya realización no se pueden ocupar, porque los tiene distraídos el agente recaudador en la cobranza de letras; resultando de todo esto que llegan las liquidaciones trimestrales y hay cobrador que en todo el año no ha instruido un expediente de apremio; y si lo hace en casos muy apremiantes, es en su misma casa, gracias á la indulgencia de los señores alcalde; que con grave compromiso y faltando á la rectitud que sus cargos les impone, le firman documentos que acreditan que los expedientes están en poder de los respectivos ayuntamientos.

Con lo dicho creemos suficiente para que se considere escandaloso y abusivo lo que sucede en la agencia de contribuciones del distrito de Denia.

Continuaremos si á ello nos viésemos precisados la historia que es algo curiosa y merece conocerse.

Estamos autorizados para decir que pierden lastimosamente el tiempo, los que se ocupan de la formación de comités constitucionales.

Hoy por hoy Capdepón Martos y Sagasta, forman una Trinidad fusionista en lo relativo á esta provincia y de esa Trinidad es de donde únicamente han de partir las indulgencias. Lo demás es la vela puesta á la parte inferior de la peana de San Miguel.

Las cuerdas de fuegos artificiales con que se obsequia al público en las fiestas, recuerdan tiempos que no quisiéramos ni aun que hubieran existido.

Contra los instintos que solo puede disculpar la falta de educación en el pueblo, está ó debe estar el buen juicio de las autoridades á quienes entre otros deberes está encomendado el de dirigir las manifestaciones del sentimiento popular por el camino de la civilización y la cultura. é impedir que una condescendencia extramada interrumpa el curso del progreso en las costumbres de los pueblos.

Ese deber que todas las autoridades cumplen en Gandia se desconoce: aquí vivimos un siglo adelantados en lo relativo á desorden administrativo y un siglo atrasados en usos y costumbres.

Del programa de fiestas se han quitado las inofensivas y que tan del agrado son de las gentes: en cambio se han aumentado las que pueden ocasionar daños, las que causan perjuicios y las que desdican del adelanto en que nos encontramos ó nos debemos encontrar, con relación á otros pueblos.

Parece que hay especial gusto en presentarnos á los ojos de todo el mundo desacreditados é incultos, y contra tal empeño nosotros hemos de luchar hasta la última hora.

Los toros se corrieron sin accidente alguno digno de ser comentado, escepción hecha del torito que saltando por todo, como le sucede á algunas autoridades que todos conocemos, tomó velas y buen viento, aprovechando un descuido y huyó hacia el Prado, sin causar felizmente desgracia alguna.

Si hubieran ocurrido ¿de quién hubiese sido la responsabilidad?

Segun los aficionados concurrentes, pues, nosotros no hemos asistido á ninguna de las dos corridas, el ganado se ha portado bien; la cuadrilla ha trabajado á conciencia y se ha lucido y el servicio nada ha dejado que desear.

Se subsanaron algunos defectos por nosotros señalados, en lo relativo al servicio de alojamiento, se tomaron precauciones militares extraordinarias; se rodeó la presidencia de todo su personal armado y sino estuvo alguna vez acertada en sus disposiciones relativas a la dirección de la corrida, según nos han dicho, lo estuvo en llevar la batuta a guisa de alabardero, en la sección de aplausos.

El contratista se propone continuar dando novilladas los domingos. Le aconsejamos que se desligue de ciertos elementos, si quiere hacer algo de honra y provecho. Se lo decimos ingenuamente.

Como el mal ejemplo tanto cunde, en Denia ha armado el ayuntamiento de aquella ciudad conservador como el nuestro y como él desacertado, un barullo tal en la distribución de las paradas, que se teme suceda lo propio que aquí. Es decir que se retraigan los feriantes y que los puestos puedan ser utilizados por los caballeros ediles para lucir en ellos sus estimables y esmaltadas personalidades. Ya veremos lo que sucede y diremos lo que convenga sin más consideraciones que las que a la verdad y a la justicia se deban.

En testimonio de que anduvimos acertados al dar la voz de alerta a nuestros suscritores acerca de la circulación de billetes falsos, hé aquí lo que dice con relación a ese particular nuestro apreciable colega *Las Provincias*, de Valencia.

Hace algunos días que se había notado en Gandía, Oliva y algunas otras poblaciones de aquella comarca, la circulación de billetes falsos del Banco de España de cincuenta pesetas con el busto de Campomanes. El Banco envió a la primera de dichas poblaciones un delegado, y gracias a sus pesquisas y a las gestiones de las autoridades, se ha logrado la detención de los expendedores de los billetes.

Han sido capturados varios sujetos, y entre ellos el principal expendedor, ocupándole 51 billetes, y en su domicilio de Oliva 21. También en Denia ha sido detenida una mujer, ocupándole 20 billetes.

Movimiento de población desde las doce de la mañana de ayer, a igual hora de hoy.

Nacimientos.	0
Defunciones.	0
Párvulos.	0
Adultos.	1

**Sección Religiosa.**

SANTOS DE MAÑANA.—San Hilarión, abad, y Santa Ursula y once mil vírgenes mártires.

La misa y oficio divino, son de Santa Ursula y compañeras vírgenes y mártires, haciendo conmemoración de San Hilarión, abad y confesor, rito doble, color encarnado.

*Cultos religiosos para mañana.*

En la iglesia Colegial, al anochece, se descubrirá su Divina Magestad, rezándose el Santo Rosario, y haciéndose el ejercicio correspondiente de este mes consagrado a María.

En la iglesia de las Monjas de Santa Clara, a las seis de la tarde ejercicio del Santo Rosario, con exposición de su Divina Magestad.

En la iglesia de las Escuelas-Pías, a las ocho menos cuarto de la mañana, misa rezada, durante la cual estará de manifiesto el Señor y se rezará el Santo Rosario.

En la iglesia ex-convento de San Roque, a las seis y media, misa rezada con órgano y letrillas en el altar del Sagrado Corazón de Jesús

**Correspondencia particular del DIARIO DE GANDÍA.**

Madrid 18 de Octubre 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDÍA.

En las últimas impresiones, apuntábamos ayer que corrían rumores a propósito de crisis parcial, anunciando que el señor Cos-Gayón tenía el decidido propósito de retirarse de su departamento.

Ahora bien: Los pasados acontecimientos, pero sobre todo el interés vivísimo con que la opinión ha seguido el conflicto internacional, han hecho que la gestión financiera del Sr. Cos-Gayón se desarrolle sin censura hasta producir los resultados finales en los que tanto confiaba el señor Ministro.

El plan de consumos se ha desarrollado por completo y los efectos de esta Ley salvadora según el señor Cos-Gayón, han dado un resultado negativo.

El Tesoro falto de abundancia se vé precisado a contratar ruinosos empréstitos. Los días se suceden consumiendo los restos de sobrantes y préstamos y el señor ministro de Hacienda confundido y casi aterrado, por las consecuencias de su desdichada gestión, no sabe como cumplirá las atenciones del momento.

¿Donde están los resultados que auguró desde la oposición el ministro de los conservadores? ¿Donde la superioridad sobre la gestión financiera del gabinete liberal? ¿Dónde la estinción del déficit?

El gabinete liberal logró presentar un presupuesto, cuyos capítulos se cerraron sin déficit efectivo.

El gabinete conservador, lo cerrará con un *debe* importante, pues solo en el ingreso de consumos alcanza ya una baja de más de 13.000.000 de pesetas, en solos 3 meses de ejercicio.

El estupor de la opinión ante el resultado obtenido por el Sr. Cos-Gayón, la desaprobación de sus mismos amigos, y sobre todo la actualidad del asunto son los móviles que me impulsan a ponerlo de relieve ante mis lectores, porque 13 millones de baja en 3 meses, hacen suponer lo menos 48 millones en un año.

Suyo afectísimo,

P.

**ÚLTIMA HORA.**

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 20, 4'5 tarde.

En la larga conferencia celebrada ayer a última hora entre el Rey y el Sr. Cánovas se han de haberse tratado asuntos de importancia a juzgar por la reserva que se guarda.

Los conservadores pierden terreno en la favorable apreciación de su política.

Madrid 20, 4'10 tarde.

Se presenta amenazadora la cuestión del proletariado de Madrid en el próximo invierno.

El señor Alcalde ha acudido al gobierno en demanda de recursos y de autorización para escojitar medios que atenuen los efectos de la miseria que amenaza.

Madrid 20, 4'20 tarde.

Los revolucionarios españoles se agitan en Portugal.

Se han dado instrucciones para impedir todo intento revolucionario.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRENTA SUCESORES DE JACINTO ORTS.

que se estendia delante de casa Villafanel, quedó completamente despejada, sin que los alguaciles, que espadin en mano se habian lanzado a ella, encontrasen un solo perro para muestra.

Un minuto después, en las escalerillas de la Lonja se oyó un silbido agudísimo y estridente, al que contestaron ocho ó diez iguales en distintas direcciones.

—Aquí están, murmuró el que silbara primero, el cual era un muchachuelo de unos nueve años, súcio y harapiento. Acercáronse a él varios de la misma edad y de idéntica catadura.

—¡Rata! exclamaban al aproximarse.  
—Aquí estoy, contestaba el otro; ¿ha habido mucha pesca?  
—Yo diez hebillas.  
—Yo cinco.  
—Yo diez y seis.

—¡Diantre! interrumpió el llamado Rata, ¿y todas son de buena ley.

—¡Mira tú! ¡Si sabré yo distinguir, con solo tocarla, la plata de la hoja de lata.

—Veamos, veamos cuantas hebillas hemos recogido entre todos los perros. Y Rata soltó, al decir esto, una bronca carcajada.

—Ciento diez hebillas de diferentes clases y tamaños, añadió después de contarlas. Ha sido un golpe magnífico. Mañana, amigos míos, las fundirá nuestro platero, se quedará él con la tercera parte de su valor, la otra tercera parte irá a manos de nuestro protector y buen amigo el señor alcalde Almela, a quien Dios guarde....

—Amen, respondieron a coro todos los muchachos.  
—Y la parte restante la distribuiremos entre nosotros en la forma que marcan los capítulos de nuestra sociedad. Ahora, granujas míos, aire; cada cual a su gazapera del Trench ó la Pescadería, y hasta mañana, si quiere Dios y la justicia.

Dicho esto, se separaron en distintas direcciones aquellos individuos, que como habrá comprendido el lector, no eran sino los pilluelos del Mercado, los cuales habian imaginado convertirse en perros a fin de robar las hebillas de plata con que sujetaban algunos ciudadanos acomodados el calzón a la rodilla y las que ostentaban en sus zapatos de larga punta.

Quando se apercibieron los curiosos fugitivos de la falta de sus hebillas, comprendieron el *quid* de los perros y se dieron a todos los diablos, y aun es fama que alguno fué a dormir a San Narciso, porque tuvo la audacia inconcebible de quejarse por la incuria que en perseguir pilluelos mostraban alcalde y ronda de leva.

Muchos se retiraron pesarosos a sus casas, pero los más, que no tenían hebillas que perder, puesto que sujetaban con cintas de algodón sus calzones de correal, volvieron con sus mujeres ó hijos a situarse delante de casa Villafanel, a fin de observar, comentar y censurar todo lo que allí ocurriese de escaleras abajo. Esta vez era

lo mismo que erais inofensivo, os registraba de piés a cabeza y aun os sacudia, si replicabais, con gran regocijo de todos los vagos y gente de mal vivir, a la que nunca llegaba la mano enérgica de aquella celosa autoridad. Como el piso de las calles estaba constantemente húmedo y enfangado, aun en los tiempos de mayor sequía, os atascabais unas veces ó veniais al suelo otras de un resbalón, poniéndoos el cuerpo y la ropa que era una bendición del Señor. A todo esto teniais que caminar guiado por vuestro instinto, porque en materia de alumbrado público no habia más que el de la luna, las noches en que brillaba esta, y para sustituirla en las demás los farolillos de los retablos, que proyectaban incierta y medrosa luz en un escaso radio, haciendo fuera de él más profundas las tinieblas. Así era cosa fácil que os rompieseis las narices contra una reja rasgada que sobresalía media vara de la pared, ó contra la mesa de algun vendedor de algo, colocada al aire libre para mayor comodidad del transeunte, ó que os aplastase entre la rueda y la pared algun carruaje de lujo que se retiraba a deshoras, pues que las calles de entonces, en su inmensa mayoría, no permitian el paso a la vez de un vehículo y una persona, sin grave riesgo de esta última, ó por fin, y para no amontonar más riesgo, casi seguros, soliais caer como por escotillón en algun hundimiento del piso, yendo a visitar, sin voluntad vuestra, las obras admirables del valladar. ¡Deliciosísimos tiempos y edad venturosa aquella! No concebimos cómo haya un solo español que no desee la resurrección de aquellas costumbres y aquellos hábitos venturosos. No habéis de la prosáica policia urbana, con sus luces de gas que disipan las poéticas tinieblas; con sus mejoras en la construcción, guiadas por la inflexible y abrumadora línea recta; con sus anchas calles de embaldosados pavimentos; no habéis del agua salubre de fuentes y cañerías, de nuevos teatros y cafés, en sustitución de garitos y tabernas; la existencia de una sociedad en la que hay hasta seguridad personal, en que el aseo y la cultura es ya patrimonio de todas las clases, en que el mejoramiento de las condiciones del trabajo, generaliza y aumenta los medios de bienestar, en una sociedad en la que no hay ni frailes, ni mendigos, ni ladrones, ni fantasmas, en la que sabe leer todo bicho viviente y todo lo que lee lo hace con más ó ménos fruto en esos detestables periódicos, por audaces *folicularios* escritos, que se suben de vez en cuando a las barbas del poder (olvidando aquello de que todo poder proviene de Dios y es, por consiguiente, sagrado é indiscutible), que difunden hasta la vulgarización, las ciencias, las artes, la literatura, los conocimientos útiles, y hacen vibrar en sus columnas las palpitaciones de la humanidad entera: en una sociedad así, la vida es monótona, lánguida, pesada é insufrible.

Pero volvamos a nuestra relación.

La noche aquella en que, como sabemos debia tener lugar el saqueo en casa del marqués de Villafanel, la solitaria y pavorosa Valen-

# F. D'YOCHE Y COMPAÑIA

CARCAJENTE.

Maderas de construcción } del País  
Extranjera  
y de Movila

Traviesas de ferro-carril.  
Rollizos para Pilotes.  
Id. para Estacadas.  
Postes telegráficos.  
Tablones de Flandes, de Suecia,  
de Rusia y de Abeto.  
Tablas para pisos.  
Puntas de París.

Cajas para } Naranjas y limones,  
Granadas, mandarinas,  
Cebollas, melones,  
Frutas tempranas y  
Pasa.

Papel } de seda para naranjas.  
Estracilla idem.  
Estraza idem.

Piel de Calcutta.  
Capazos de Palma.  
Sogas de esparto.



ANTES QUE TODO LA VISTA

ANTEOJOS  
CRISTAL DE ROCA  
del Brasil.

MICROSCOPIOS  
de gran potencia.

EXCELSIOR de los timbres eléctricos.  
Gran surtido de aparatos físicos.

F. RAFFI, óptico,

17, plaza de Santa Catalina, 17,  
VALENCIA.

DENIA.

Ya son bastantes los puntos de España que lo emplean para *viñas, naranjas y huertas*, y en todas partes es el único de verdaderos resultados positivos.

Desde el año 1875 se viene consumiendo en Francia por centenares de toneladas, como puede patentarse.

Para los pedidos dirigirse á D. ERNESTO GOMEZ, Agente.

Abono Pujolá.

Por un módico precio se alquila el magnífico piso principal, calle de San Silvestre, vulgo de la Fuente, núm. 15, de esta ciudad. En los bajos darán razón.

LA PRIMITIVA

Agencia de negocios establecida en Alicante,

Plaza de Isabel II, 23.

Se encarga de la presentación de exortos en los Juzgados.—De obtener cualquier documento de Archivos ó protocolos.—Del cobro de créditos, giros y pensiones.—Pagos en Tesorería y en cualquier otra dependencia.—Representación de casas mercantiles y de Ayuntamientos.—Compra y venta de toda clase de fincas y papel del Estado.—Administración de bienes y rentas.—Encargos para préstamos.—Expedientes de toda clase; y todo lo que necesite una activa gestión.

Para todos los negocios anunciados dirigirse (en Denia y su distrito) á D. Ernesto Gomez, único representante y corresponsal de dicha Agencia.

—46—

cia que hemos pintado á grandes rasgos, presentaba un aspecto desusado de vida y animación. Eran ya las nueve, se habia oido el múltiple toque de ánimas, y por las calles, sobre todo por las más centricas y las más inmediatas á la de Caballeros, iban y venian carruajes y oíanse los pasos, el rumor de la conversación y las alegres carcajadas de numerosos grupos que, precedidos de un muchacho que llevaba un farol, ó de un perro que sostenia dos, uno á cada extremo del palo que le ponian entre los dientes, se encaminaban hácia el mismo punto que los carruajes. Los que ocupaban estos últimos eran los convidados á la aristocrática fiesta del marqués; los ciudadanos pedestres, el pueblo curioso y novelero que se contentaba con ver por fuera la casa en que se verificaba la recepción; con admirar el adorno de la escalera, y las damas y caballeros que al pié de ella descendian de sus carrozas, ocultando aun las galas con los abrigos; con ver las luces del salón á través de las vidrieras de los balcones y oír, aunque de léjos, los acordes armoniosos de la orquesta. El pueblo en aquel tiempo vivia, material y moralmente, de lo que no podian impedir que llegase hasta él: se alimentaba de aquello que dejaban caer los señores de sus mesas, ó de lo que sobraba á los frailes en sus refectorios, porque entre estas dos respetables clases se habian repartido el dominio de todo; y el pueblo se divertia con el eco y el reflejo de las fiestas de la grandeza.

Agolpábase éste alegre y bullicioso frente á casa del marqués y aun invadiera el anchuroso patio, profusamente iluminado, sin la barrera viviente que le oponian dos criados de abigarrada librea y cuatro alguaciles del Ayuntamiento, del que era regidor perpétuo el ilustre marqués de Villafanel.

Aquel grupo, compacto y cerrado constantemente, solo se abria para dejar paso á una carroza, y entonces lo verificaba con dificultad, comprimiendo y estrujando, al retroceder, la linea de delante á las de retaguardia. Entonces se oían gritos, quejas, diálogos animados que solian terminar con tan cual cachete, al que sucedia una rechifla general, con cuyo ruidoso procedimiento se llamaba al orden á los contendientes.

—No me apriete V., hombre, gritaba una alta y espetada mujer, de oficio *sellera* (1); hace media hora que su codo me está hundiendo la tapa del pecho.

—Se equivoca V., señora... rapa-barbas; es la cotilla que V. lleva y que la hace estar más tiesa y espetada que un huso, la que ha producido un cardenal en mi codo.

—¿Qué es eso de rapa-barbas, *so conill de porche* (2)? Si estuviera aquí mi marido, ya podia V. poner las suyas á remojar.

(1) Encargada de quitar el bello del rostro de las mujeres.

(2) Conejo de *porche*. Así se llama en burla á los tejedores de seda, cuyos telares están en los desvanes ó *porches*.

—47—

—Lo que él estará remojando á estas horas, gritó á espaldas de la *Sellera* una voz chillona de mujer, es la garganta con el buen vino de Bétera que hay en la Taberna Rocha.

—¡Oy! otra imágen se descubre, gritó volviéndose con dificultad hácia la que acababa de hablar la afeitadora de mujeres. Aquí está la tía Mariana la bruja. ¿Quiere V. echarme las cartas?

—Es inútil, á V. le saldria siempre la *sota*.

—Y cuando se las echa V. al *masip* de San Nicolás, su... cortejo, ¿qué cartas salen?

—Siempre el oro.

—Será el que *salva* él de la cajilla de las almas.

—¡So... tia...!

—So... aquella....

Iban á venir á las *manos*, pero impidieronlo á la vez el tejedor de seda y los silbidos de la multitud.

—Aquí viene otra carroza. Otra vez á la espalda, caballeros y señoras....

—Vaya, es el de la baronesa de A... Y se atreve á venir al baile esa mujer, teniendo á su marido espatriado en Francia por asesino.

—¿Asesino de quién?

—De un criado suyo que le pidió el salario de dos años que le debía.

—¿Vaya un modo de pagar!

—Por eso yo, que soy maestro examinado de guarnicionero, para servir á Dios y á V., no le pedí el importe de los atalajes y monturas que me debía.

—Pues el tren que lleva no es malo.

—Miren qué gordo está el cochero.

—Y qué bien estirado anda detrás el lacayo.

Pasó la carroza, y tras de ella la multitud volvió á cerrarse compacta, avanzando, por un movimiento parecido al del oleaje del mar, hácia la puerta de la casa, con objeto de ver bajar del carruaje á la baronesa.

En esto se oyeron gritos y se notó movimiento en diferentes puntos de aquel apiñado grupo.

—¿Qué es esto que me anda entre las piernas! ¡Es un perro, Santo Dios! ¡Pues no me ha mordido una pantorrilla!... ¡Chicho, chicho!

—Calle, ahora me muerde á mi también.

—Compadre, corramos á que nos saluden, porque puede estar rabioso.

Pero los gritos se multiplicaban, y los perros que mordian las piernas de los curiosos estaban en todas partes. Un pánico horrible se apoderó intantáneamente de aquella masa, que se deshizo y dispersó, ahullando, en distintas direcciones, tropezando unos con otros, estrellándose contra las esquinas, ó venian al suelo, siendo pisoteados por los demás fugitivos. En un instante, el trozo de calle

**MAL DE PIEDRA**  
ESTRECHECES

Catarros, vejiga, próstata, uretra. Retención é incontinencia, orina. **Enfermedades urinarias** y de la matriz. Gran-Tompson 6 ptas. fr. Alivio rápido. Cura ardor y dolor en la micción. Disuelve las Piedras y Arenas y las espele con rapidez. Dilata las Estrecheces. Corta los flujos de la vagina y uretra.

**NO MAS SORDOS**

Sordera, Tarda percepción, Ruidos, flujos, Pólipos: **enfermedades de oídos** por crónicas y antiguas que sean. Medicación interna y agradable. Contra-sordera 4 ptas. caja. En 300 *enfermos* 300 curaciones.—Unico depositario **Dr. Mateos** Rambla Cataluña 104 Barcelona. Consultas y prospectos gratis. Se envían por correo remitiendo valor sellos. Venta Madrid, Alcalá, 10, 1.